

PUBLICIDAD "S U M A"



HORAS DE AYER Y DE HOY

EL MAESTRO BARBIERI Y "EL BARBERILLO DE LAVAPIES"

=====

NARRADOR.- (Sobre el alegre tema de las seguidillas de dicha zarzuela)

Después de la agrupación LA ESPAÑA MUSICAL que presidiera Don Hilarión Eslava fundada para dar más auge a la zarzuela española, quisieron sus socios fundadores, ya sin la colaboración de la empresa primitiva, continuar el proyecto y llevar a más amplia realidad la explotación y ensalzamiento del glorioso género auténticamente español de la Zarzuela. Y así, formaron la empresa artística, los maestros Gaztambide, Hernando, Salas, Olona, Oudrid, Inzenga y Don Francisco Asenjo BARBIERI. Comenzaron su actuación en el Teatr-Circo de Madrid el 14 de septiembre de 1851 y, después de un estreno de mediano éxito, cuando, desanimados, pensaban en disolverse, tuvieron la enorme suerte de estrenar nada menos que JUGAR CON FUEGO la ya hoy casi centenario y famosa zarzuela de Don Ventura de la Vega y del maestro Barbieri: fué un doble triunfo; triunfo de entusiasmo y triunfo económico.

Realmente Don Francisco Asenjo Barbieri, el madrileño nacido en 1823, el madrileño que más cultivó en aquellos tiempos el madrileñismo puro, que casi puede decirse que musicalmente fué quien supo hallarlo y crearlo para el arte del Teatro. Fué un magnífico compositor; un extraordinario compositor; una vocación musical completa, y una preparación técnica inoperable en aquella época. Nació de familia modestísima y modesta fué la primera parte de su vida. Estudió en el Conservatorio de Madrid, música, canto, piano, clarinete y composición. Tocaba en los teatrillos de barrio para ganarse la vida; el clarinete fué el instrumento que le ayudó entonces a llevarse el pan a la boca. Llegó a tener una bien

timbrada voz de bajo, y con ella pudo formar parte de alguna Compañía de ópera viajera por las regiones españolas. La ópera donde él decía que estaba mejor, era en EL BARBERO DE SEVILLA. Intensa en el trabajo fué su vida; se hizo un esclavo de su arte, que llegó a dominar a la perfección, y tal esfuerzo y tal talento dedicado a la constancia del fin que pretendía, le hicieron pasar a la Historia de la Zarzuela Española con el concepto de que su arte "constituye el fundamento de la música dramática española".

El premio a su trabajo y talento extraordinarios fué el verse elevado a un sillón de la Academia de la Lengua y de Bellas Artes, cuando ya era profesor de armonía e historia de la música en el Conservatorio de Madrid.

De sus 77 zarzuelas que se registran en la actualidad en los índices de la Sociedad de Autores, tenemos el deber de destacar para ensalzar su imperecedera gloria española, las siguientes: la ya mencionada de Jugar con fuego, Gloria y peluca, Los diamantes de la corona, Pan y Toros, El señor Kuis el tumbón, El Sargento Federico y El barberillo de Lavapies, esa deliciosa joya de nuestro género que discurre a través de los años como el agua más pura de la música española. A él se debe además el descubrimiento del maestro Chueca. Su ingenio inagotable le hizo destacar en las tertulias de los saloncillos de entonces, como polemista sagaz y charlista abundoso y ameno. Sano y alegre, soñador y colorista, su música transparentó su carácter. Modelo de modelos es la maravilla de El barberillo de Lavapies; modelo, además, de simpatía, de fluidez y sencillez. Marca una época y señala un hito en el teatro lírico español. Y es que la figura enhiesta del maestro Barbieri, maestro de maestros desde su cátedra del Conservatorio madrileño, ha quedado grabada indeleblemente en todo buen aficionado a la música española.

Murió el maestro Barbieri en Madrid, en el año de 1894. Una calle lleva su nombre en la ciudad que le vió nacer y morir y que presenció sus grandes triunfos; también un Teatrillo se ufana de que su nombre rotule su fachada. Y en la mente de todos está la gloria del maestro Barbieri.

(Vuelven la notas briosas de "El barberillo de Lavapiés")

D I A L O G O.-

Paloma y Lamparilla.-

Paloma.- Desde mil ochocientos
setenta y cuatro
que nacimos tu y menda
para el Teatro,
estoy dale que dale
por saber: ¿un barbero
qué es lo que vale?

Lamparilla.- Por nacer en la calle
de la Paloma,
ese nombre te dieron
de niña en broma.
¡Y eres urraca!,
porque todo lo escondes
y y nada sacas.

Paloma.- ¡Bien, Lamparilla!

Lamparilla.- ¡Gracias Paloma!

¡Viva la gracia
de tu persona!

Paloma.- ¡Viva el barbero!

Lamparilla.- ¡Viva la maja!

¡Olé y olé!

Paloma.- ¡E el Barberillo
del Lavapiés!

NARRADOR.- ¡Bueno, bueno!! Circular!

Que la calle es para todos,
y no vale arrempujar

sobre todo de esos modos.

!Si al menos fueras vestido
en LAS NUEVAS SEDERIAS
de Don Alfonso primero,-
el que mejor se vestía,-
veintiseis y veintiocho,
en Zaragoza...!entavía!
Pero tu vas a la antigua,
y hoy, la moda es la que priva.

!La prenda de última hora
es, sin dudarle una chispa,
una trinchera y abrigo,
todo en una prenda misma;
un abrigo reversible.

!Na mas que esa tontería!
Lo mejor de lo mejor,
en LAS NUEVAS SEDERIAS.

Y una buena canadiense
de pana, prenda sportiva,
cuyos únicos modelos
tiene NUEVAS SEDERIAS
Trajes para caballero,
gabanes y gabardinas,
calcetines y corbatas
y pañuelos y camisas...
!qué se yo!: de todo tienen
en LAS NUEVAS SEDERIAS.

~~una prenda de última hora~~
Cortes de traje y gabán
que son una maravilla;
del gusto más depurado

!Ese abrigo reversible
es el "non plus" de la vida!
Como esa canadiense
de pana, tan deportiva,
es el "no hay más" de elegante,
de cómoda y de sencilla.
Conque, a vestirse, señores,
en LAS NUEVAS SEDERIAS
de Don Alfonso Primero,-
!el que mejór se vestía,-
veistiseis y veintiocho,
en Zaragoza; !la fija!.
El que quiera vestir bien
!!en LAS NUEVAS SEDERIAS!!.

--0--



~~1887~~
Te